**3rd Week of Easter Saturday**

**Acts 9:31-42;Psalm 115(116):12-17; John 6:60-69**

**Where Shall We Go Oh Lord?**

**Rev Henry Aguwa Chukwuemeka**

To succeed in life, your destination must be to the right direction. This popular Christian saying goes: "to live without Christ is to live in crisis." When we take the wrong route, going away from the Lord, we eventually are heading towards crisis. In the gospel today, after Christ's teaching on the Eucharist, we noticed that some of those who followed him left him, when they left Christ we never heard anything else about them, indicating that as soon as they left Christ, their lives became meaningless. They became out of circulation, thus they had no history, no meaning and no purpose; invariably they got themselves into crisis. Today people choose to stay away from God over flimsy things, long or short homilies, not elected to serve in councils, little misunderstanding, etc. To stay away or to move away from the Lord is a choice. God does not compel any person, at baptism we choose, or as infants, our parents choose for us. When all had left, the Lord turned to the twelve asking if they would want to stay or leave, to which Peter on behalf of the twelve said: "Lord, who shall we go to? You have the message of eternal life, and we believe; we know that you are the Holy One of God."(John 6:69). The choice was made in this statement. We must convincingly follow the Lord. In imitation of the apostles, Dorcas in the first reading is one who chose to follow Jesus unreservedly. She as a believer took care of the widows, she became sick and died, and the entire town wept. At her death, the widows showed Peter all she did to care for them. Peter prayed and restored Dorcas to life. When we follow Jesus convincingly, we will honor him with our lives, and go all out to identify like Dorcas with all the suffering, the widows, the orphans, the sick and the less privileged. We look down to them to lift them up; we choose to help them rather than hindering them. Dorcas was helped by those she helped, remember too that those you are helping today, can stand the chance of being your helpers, or even helpers to one related to you in years to come. Lord God, give us the grace to hold on tenaciously to you, may we be willing to offer a helping hand to those in any kind of pain, or needs around us Amen

**3ª Semana del Sábado**

**Santo Hechos 9:31-42; Salmo 115(116):12-17; Juan 6:60-69**

**¿Adónde iremos, oh Señor?**

**Reverendo Henry Aguwa Chukwuemeka**

Para tener éxito en la vida, su destino debe estar en la dirección correcta. Dice este refrán cristiano popular: “vivir sin Cristo es vivir en crisis”. Cuando tomamos el camino equivocado, alejándonos del Señor, eventualmente nos dirigimos hacia la crisis. En el evangelio de hoy, después de la enseñanza de Cristo sobre la Eucaristía, notamos que algunos de los que lo seguían lo abandonaron, cuando dejaron a Cristo nunca supimos nada más de ellos, indicando que tan pronto como dejaron a Cristo, sus vidas dejaron de tener sentido. Quedaron fuera de circulación, por lo que no tenían historia, significado ni propósito; invariablemente se metían en crisis. Hoy en día la gente elige alejarse de Dios por cosas endebles, homilías largas o cortas, no ser elegidos para servir en los concilios, pocos malentendidos, etc. Mantenerse alejado o alejarse del Señor es una elección. Dios no obliga a ninguna persona, en el bautismo elegimos nosotros, o cuando somos niños, nuestros padres eligen por nosotros. Cuando todos se habían ido, el Señor se dirigió a los doce preguntándoles si querían quedarse o irse, a lo que Pedro de parte de los doce dijo: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes el mensaje de vida eterna, y nosotros creemos; sabemos que tú eres el Santo de Dios." (Juan 6:69). La elección se hizo en esta declaración. Debemos seguir al Señor de manera convincente. A imitación de los apóstoles, Dorcas en la primera lectura es aquella que eligió seguir a Jesús sin reservas. Ella como creyente cuidó a las viudas, enfermó y murió, y todo el pueblo lloró. A su muerte, las viudas le mostraron a Pedro todo lo que ella hacía para cuidar de ellas. Pedro oró y devolvió la vida a Dorcas. Cuando seguimos a Jesús de manera convincente, lo honraremos con nuestras vidas y haremos todo lo posible para identificarnos, como Dorcas, con todos los que sufren, las viudas, los huérfanos, los enfermos y los menos privilegiados. Los miramos para levantarlos; elegimos ayudarlos en lugar de obstaculizarlos. Dorcas fue ayudada por aquellos a quienes ayudó, recuerde también que aquellos a quienes está ayudando hoy pueden tener la posibilidad de ser sus ayudantes, o incluso ayudantes de alguien relacionado con usted en los años venideros. Señor Dios, danos la gracia de aferrarnos tenazmente a ti, que estemos dispuestos a ofrecer una mano amiga a aquellos que se encuentran en cualquier tipo de dolor o necesidad a nuestro alrededor. Amén.